



SEGURIDAD MULTIDIMENSIONAL EN FRONTERAS

MINISTÉRIO DA Justiça e Segurança pública









Roberto Troncon

MINISTÉRIO DA Justiça e Segurança pública





En este bloque, abordaremos la relación entre el crimen organizado y el terrorismo. Aunque el terrorismo es un fenómeno con diferentes clasificaciones, comparte varios puntos de convergencia con las organizaciones criminales en términos de estructuración de cadenas logísticas y uso de redes de lavado de dinero. Sin embargo, es fundamental resaltar que los grupos terroristas se distinguen de las organizaciones criminales por su motivación, objetivos y uso de la violencia.











La definición de terrorismo adoptada por las Naciones Unidas lo identifica como cualquier acto intencional destinado a causar la muerte o lesiones graves a civiles o no combatientes. Estos actos tienen el propósito, por su naturaleza o contexto, de intimidar a la población u obligar a un gobierno u organización internacional a tomar o dejar de tomar ciertas acciones. Esta visión también se refleja en la Convención Interamericana contra el Terrorismo (2002).











En la región, los países han aumentado gradualmente su adhesión a los instrumentos internacionales de lucha contra el terrorismo, especialmente en lo que respecta a la financiación del terrorismo. Sin embargo, el informe del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) analiza las dificultades que enfrentan los países de la región para promover acciones coordinadas contra el terrorismo, tanto a nivel nacional como internacional. Esto incluye deficiencias en la información disponible de las instituciones involucradas en el proceso penal y la prevención del lavado de dinero.











El funcionamiento de las organizaciones terroristas en la región se ve facilitado por la extensa y creciente presencia del crimen organizado, así como por la porosidad de las fronteras que permiten el flujo continuo de drogas, armas y otros productos y servicios ilícitos. Aunque el crimen organizado y el terrorismo son fenómenos distintos, se conectan a través del uso común de la misma cadena de suministro de servicios ilegales.











El monitoreo de los recursos financieros que sostienen a los grupos terroristas es otra área crucial de atención. La complejidad radica en la forma en que la economía ilícita y la economía formal se entrelazan. Para enfrentar este desafío, resulta clave la acción interdisciplinaria entre diversas entidades, como la policía, inspectores de aduanas, agentes de migración, miembros del Ministerio Público, economistas y analistas de riesgos. Además, la creación de indicadores para monitorear los flujos financieros sospechosos requiere una fuerte colaboración entre el sector público y el privado.











Dada la transnacionalidad de este fenómeno, es fundamental que los organismos nacionales amplíen sus actividades más allá de las fronteras y que se creen instituciones internacionales y regionales, como el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), para coordinar los esfuerzos de lucha contra el terrorismo y el lavado de dinero.











